

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.  
N°15. Año 6. Agosto 2014 - Noviembre 2014. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 65-82.

## Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?

*Compensatory Consumption: A New Way of Building Sensibilities from the State?*

### Angélica De Sena\*

Universidad Nacional de Buenos Aires/Universidad Nacional de Mar del Plata/ Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES).  
angelicadesena@gmail.com

### Adrián Scribano\*\*

CONICET IIGG-FCS-UBA / CIES  
adrianscribano@gmail.com

### Resumen

La motivación central del presente trabajo es explorar la emergencia de un fenómeno social que, al menos, se viene consolidando en los últimos catorce años en Latinoamérica en general y en Argentina en particular: el consumo compensatorio. El artículo sintetiza un conjunto de indagaciones que venimos realizando en el cruce entre una sociología de las políticas sociales y una manera de entender la sociología de los cuerpos/emociones. La estrategia argumentativa que hemos seleccionado es la siguiente: a) se bosqueja el punto de partida conceptual sobre los cruces entre políticas sociales y sensibilidades, b) se presenta un esquema de las conexiones consumo y disfrute en la actualidad, c) se muestran algunos resultados de las indagaciones que se han utilizado como base del análisis y d) se conceptualiza de modo sintético una noción de consumo compensatorio como resultado de la argumentación. Se finaliza proponiendo la posibilidad de que el consumo compensatorio es hoy, tal vez, "una política social" retomada desde y para el mercado.

**Palabras clave:** Sensibilidades; Consumo compensatorio; Políticas Sociales; Mercado.

### Abstract

The main motivation of this paper is to explore the emergence of a social phenomenon that, at least, has been consolidating in the last fourteen years in Latin America in general and Argentina in particular, the compensatory consumption. The article summarizes a number of inquiries we have done in the cross between a sociology of social policies and a way to understand the sociology of the body / emotions. The argumentative strategy we have chosen is the following: a) we stand the conceptual starting point on crossings between social policies and sensitivities, b) we outline a pattern of consumption and enjoyment connections at present, c) we shown the results of some inquiries which has been used as the basis of analysis and d) we conceptualize synthetically a notion of compensatory consumption as a result of this argument. Our essay concludes by proposing the possibility that compensatory consumption is today perhaps, the "social policy" taken up from and to the market.

**Keywords:** Sensitivities; Compensatory consumption; Social Policy; Market.

\* Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa), Socióloga (UBA). Profesora en la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata y Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Coordinadora del Grupo de estudios sobre Políticas sociales y emociones (GEPSE) del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES).

\*\* Doctor en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires; Lic. en Ciencias del Desarrollo. Especialización en Sociología Política del ILADES, Santiago de Chile; Lic. en Ciencia Política de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Córdoba y Diplomado de Derechos Humanos del Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, España. Es investigador Principal de CONICET con sede de trabajo en el IIGG-UBA. Director del "Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos" del IIGG-UBA.

## Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?

### Introducción

La motivación central del presente trabajo es explorar la emergencia de un fenómeno social que, al menos, se viene consolidando en los últimos catorce años en Latinoamérica en general y en Argentina en particular: el consumo compensatorio. Denominamos así a una de las consecuencias de las políticas públicas que adviene como efecto de la centralidad de las políticas orientadas a incentivar el consumo como eje de los estímulos a la expansión de los mercados internos. Por esta vía, explícita/implícitamente el “acceso al consumo” se ha consolidado como un dispositivo de regulación de las sensaciones.

La “historia” de la que fuese llamada “la cuestión social” y las sucesivas intervenciones estatales para reparar/mitigar los conflictos (potenciales y efectivos) entre el capital y el trabajo es uno de los procesos que pueden ser tomados como indicadores de las transformaciones acaecidas en la estructuración social en su conjunto.

En el mismo sentido las sistemáticas intervenciones del Estado desde las políticas públicas en general y las políticas sociales en particular pueden ser comprendidas desde su faceta de creadoras de sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades.

Justamente en los puntos de encuentros/desencuentros, distancias/proximidades, articulación/desarticulación de los procesos aludidos es que pretendemos señalar a la extensión, masividad y aceptación “desapercibida” del consumo como una de las herramientas más claras y efectivas que hoy el Estado pone en juego para darle gobernabilidad al sistema democrático y utiliza como característica central del actual proceso de elaboración de sensibilidades.

En los últimos años, hemos venido advirtiendo sobre la preponderancia de la adjetivación de “toda” política como “social” dotando así a la misma de

cierto carácter de valoración “positiva” que se extiende a la acción estatal para la cual se reserva directa/indirectamente, por esta vía, la capacidad de compensar las fallas del mercado y la sociedad civil respecto a la desigualdad (De Sena y Cena, 2014). En la misma dirección, hemos apuntado que se puede constatar la existencia de un “currículum oculto” (retomando metafóricamente el concepto usado en el análisis de las prácticas de enseñanza) de las políticas sociales a través del cual se construyen dispositivos de regulación de las sensaciones que fortalecen las miradas que portan las imágenes del mundo que ellas suponen (De Sena, 2014). También hemos señalado que se puede observar, paradójico y contradictoriamente, que la pregonada superación de las políticas focalizadas ha dado lugar a procesos de “masividad” donde la extensión cuantitativa de la mencionada “superación” **no** puede ser considerada como el “regreso” de cierta universalidad (De Sena, 2011). En esa misma línea, en el marco de un proyecto UBACyT<sup>1</sup> denominado “Políticas sociales, receptores de los programas de transferencias condicionadas de ingresos y prácticas de consumo” hemos comenzado a indagar los procesos de regulación del conflicto a partir de una determinada gestión de la cuestión social basada en el consumo.

Paralelamente hemos realizado indagaciones, sobre las relaciones entre sensibilidades y gestión del hambre (Scribano y Eynard, 2011, Scribano, Huergo y Eynard, 2010), respecto a los estados de las políticas de las sensaciones (Scribano, 2008), a las características de unas sociedades estructuradas alrededor del disfrute (Scribano, 2013).

En el marco de dichas investigaciones es que nos interesa aquí señalar, como conjetura analítica, al

<sup>1</sup> EXP-UBA N° 9.011/2013

consumo compensatorio como un mecanismo estatal asociado a las prácticas de reparación, restitución y resarcimiento orientadas a suturar un conjunto complejo de faltas/fallas ocasionadas por el funcionamiento del mercado, el Estado y la sociedad civil. Queremos indicar también que su motor principal son las políticas públicas siendo su vehículo central el consumo que crea sensibilidades en conexión directa a las “necesidades” de expansión del capitalismo.

## Políticas Sociales<sup>2</sup> y Emociones

La denominada “cuestión social” acompañó al desarrollo del capitalismo desde sus orígenes, como “efecto” y “causa” de sus procesos de gestación y desarrollo. Así, los cambios y transformaciones en todos los campos de la vida social que esta implicaba y representaba, las intervenciones sociales del Estado a que dieron lugar (las políticas sociales, entre otras) fueron (y son) objeto de debate (y reflexión) entre y desde distintas miradas y posturas teóricas y políticas.

Históricamente, el modo de abordar la cuestión social fue a través de las políticas sociales como intervenciones estatales en y sobre la sociedad, las que abarcaban no sólo políticas de empleo sino también políticas más extensivas que “atendían” problemas de infraestructura, vivienda, salud, educación. A esto, al menos en las últimas tres décadas, se sumaron desde subsidios al desempleo hasta los llamados programas de transferencia condicionadas de ingresos (PTCI) (Andrenacci, 2006; Grassi, 2003).

El desarrollo de los estados modernos y su ideal de la ciudadanía de hombres y mujeres libres e iguales, implica y conlleva constitutivamente la contradicción entre la libertad y la igualdad, entre la dependencia y la desigualdad de aquellos: “(...) como referente de la ciudadanía, el Estado Moderno se funda en la idea de igualdad y libertad; y como constitutivo del proceso de acumulación capitalista, se funda en la desigualdad estructural y la dependencia que resulta de la subordinación del trabajo al capital” (Grassi, 2003:10). En ese contexto, la “cuestión social” hace alusión a tres tipos de “fallas” típicas del sistema capitalista: las del mercado, las del Estado y las de la

sociedad civil. Los procesos de desigualdad y expulsión generados en la estructuración de una sociedad basada en la mercantilización de la vida provocan quiebres conflictuales que deben ser subsanados sistémicamente.

Existe pues, en este marco, una conexión originaria entre cuestión social, sociabilidades y problemas sociales. Ahora bien, la definición de qué es un “problema social” en un determinado momento histórico, es producto y objeto de disputas simbólicas, teóricas y políticas. Tanto para su identificación en tanto tales, como para la selección de las estrategias para gestionarlos fueron y son objetos de las aludidas disputas (Grassi, 2003).

Si los mecanismos de solidaridad, cohesión, ayuda y organización social eran antes concebidos y visualizados como “naturales”, con el desarrollo de la modernidad se constituyen en dispositivos artificiales, centrados especialmente en una nueva noción de individuo, donde éste se transformará en el culpable o responsable individual de sus padecimientos y, a su vez, en generador de la fractura de la sociedad (Carbadella, 2008).

En este sentido, las políticas sociales, como políticas de Estado, condensan las posibilidades de nominar, significar y hacer. Son prácticas estatales que performan lo social: tienen la capacidad de construir realidades. El Estado se constituye en un actor (y en cierto ámbito) en productor y reproductor de los problemas sociales, en la delimitación de sus responsabilidades, en la definición de los sujetos merecedores de sus intervenciones y de las condiciones para dicho merecimiento. Por lo tanto, las mismas refuerzan necesariamente el poder político de algún grupo en detrimento de otro, en tanto generan procesos internos al Estado, que se entrecruza complejamente con las fases sociales relativas al surgimiento, tratamiento y resolución de la “cuestión” que la política pública intenta resolver (Oszlak y O’Donnell, 1976).

El accionar del Estado se relaciona no solo con su acción momentánea sino también con los efectos dinámicos de largo plazo, como por ejemplo el impacto que una determinada medida posee en los internacionalmente llamados capitales físico y humano. Es posible establecer que “(...) los objetivos e instrumentos de la política social remiten a un acuerdo acerca del bienestar socialmente deseable y de los medios óptimos para alcanzarlo, que puede cristalizar en la formulación de derechos sociales” (Sojo, 2007: 127). Lo dicho hasta aquí permite caracterizar, al menos preliminarmente a las políticas sociales como

<sup>2</sup> Son muchas las referencias en relación a los numerosos trabajos que se han realizado en torno a las políticas sociales en Argentina. Solo para señalar algunas y las más referenciadas: Lo Vuolo y Barbeito, 1993; Danani, 2009; Hintze, 1996; Grassi, 2003; Pautassi, 2010; Ramacciotti: 2010; entre otros.

un "(...) conjunto de concepciones ideológicas que se plasman en diseños normativos e institucionales que buscan limitar las consecuencias sociales producidas por el libre juego de las fuerzas del mercado; concepciones que, al mismo tiempo, son útiles para construir legitimidad política" (Ramacciotti, 2010: 193).

En la búsqueda denodada para que el sistema de contención de las "fallas" de diseño del poder no se transforme en conflictos amenazantes para el mismo, la cuestión social deviene en un eje central para las misiones y funciones estatales. Y en este marco las políticas sociales adquieren una relevancia fundamental para la producción y reproducción social. Así, las políticas sociales que construyen sociabilidades (Danani, 2004) son a su vez elaboradoras de sensibilidades: para soportar la desigualdad hay que generar un conjunto de políticas de las emociones.

Uno de los "efectos" más contundentes de los Planes Sociales es mantener a los sujetos en los límites energéticos y nutritivos básicos para su sobrevivencia; este es uno de los múltiples sentidos por lo que dicho Planes expresan y a la vez constituyen una política de y sobre los cuerpos. La Sociología se ha ocupado desde sus inicios de los cuerpos y emociones<sup>3</sup> (Cervio, 2012) pero es en el contexto de las transformaciones del capitalismo en los últimos cuarenta años que ha adquirido relevancia en el conjunto de sub-disciplinas que la integran.

Las pasiones y los afectos que genera un sistema social injusto y desigual han sido objeto de múltiples análisis<sup>4</sup>. Uno de los aspectos básicos de las actuales formas de expansión capitalista edita y reedita las aludidas injusticias y las citadas sensibilidades. La trama de la vivencialidad y sociabilidad del capitalismo hoy se teje con los hilos que proveen las emociones y es en dicho contexto que su conexión con las políticas sociales se vuelve más que relevante.

Los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos. Impresiones de objetos, fenómenos, procesos y otros agentes, estructuran las percepciones que los sujetos acumulan y reproducen. Desde esta perspectiva una percepción constituye un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan en un agente. Dicha configuración consiste en una dialéctica entre impresión, percepción y resultado de estas, que le da el 'sentido' de excedente

a las sensaciones. Es decir, que las ubica más acá y más allá de la aludida dialéctica. Las sensaciones como resultado y como antecedente de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre *percepciones* y *sensaciones*. Las emociones entendidas como consecuencias de las sensaciones pueden verse como el puzzle que adviene como acción y efecto de sentir o sentirse. Entonces, identificar, clasificar y volver crítico el juego entre percepciones, sensaciones y emociones es vital para entender los dispositivos de regulación de las sensaciones que el capitalismo dispone como uno de sus rasgos contemporáneos para la dominación social.

Ahora bien, las conexiones y desconexiones entre percepciones, sensaciones y emociones operan cotidianamente en un estado "pre-reflexivo" y se vuelven prácticas concretas en el fluir de la vida social, atravesadas por la posición y condición de clase de los sujetos y los colectivos a los cuales ellos pertenecen.

Aquí aparece con fuerza la necesidad de distinguir y conectar las relaciones posibles entre sociabilidad, vivencialidad y sensibilidades sociales.

La sociabilidad es una manera de explicar los modos que al inter-actuar los agentes viven y conviven. La vivencialidad es una manera de expresar los sentidos que adquiere el estar-en-cuerpo con otros como resultado del 'experienciar' la dialéctica entre cuerpo individuo, social y subjetivo, por un lado; y las lógicas de apropiación de las energías corporales y sociales" (Scribano, 2010a: 7).

En este sentido, al cuerpo para reproducirse le es imprescindible que "(...) la energía corporal sea objeto de producción y consumo, dicha energía puede ser entendida como la fuerza necesaria para conservar el estado de cosas "naturales" en funcionamiento sistémico" (Scribano, 2010a: 8). A la vez que, "(...) la energía social que se presenta a través del cuerpo social se basa en la energía corporal y refiere a los procesos de distribución de la misma como sustrato de las condiciones de movimiento y acción" (Scribano, 2010a: 9).

De este modo, las sensaciones están distribuidas de acuerdo a las formas específicas de capital corporal, a la vez que el impacto del cuerpo en la sociabilidad y vivencialidad, nos remite a una distinción analítica entre cuerpo imagen, cuerpo piel y cuerpo movimiento. Las formas de sociabilidad y vivencialidad se tensionan y torcionan en tanto cinta de

<sup>3</sup> Para una mirada sintética sobre el múltiple y complejo campo de la sociología de los cuerpos/emociones CFR Scribano, A. (2012).

<sup>4</sup> En relación a estas temáticas CFR Scribano, A. (2007a y 2007b), Scribano y Luna (2007).

moebius con las sensibilidades que emergen desde los dispositivos de regulación de las sensaciones.

Las sensibilidades sociales actualizan las tramas emocionales surgidas de las formas aceptadas y aceptables de sensaciones. Son un “más acá” y “un más allá” en tanto plus de las interrelaciones entre sociabilidad y vivencialidad. Las sensibilidades se arman y rearman a partir de las superposiciones contingentes y estructurales de las diversas formas de conexión/desconexión entre las diversas maneras de producir y reproducir las políticas de los cuerpos y las emociones. Así, la política de los cuerpos, es decir, las estrategias que una sociedad acepta para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos es un capítulo, y no el menor, de la estructuración del poder.

Desde lo expuesto se puede entender cómo la lógica del capital consiste en que cada sujeto sea potencialmente una mercancía y, para que ello ocurra, es necesario regular las sensaciones. Es decir, provocar que estas sean mercancía en tanto y en cuanto que la percepción que todos los días los agentes tiene de ellos mismos, anule la sensación de que sus vidas son un conjunto de cosificaciones de lo sentido y que ello implica la expropiación y expoliación de la propia existencia. Desde estos vectores conceptuales pueden comprenderse mejor el “mapeo” de las sensibilidades que realizamos, de aquí en más, poniendo en conexión consumo, disfrute y política públicas.

### Consumo<sup>5</sup> y Disfrute inmediato

Vivimos en sociedades normalizadas en el disfrute inmediato. Como ya hemos insistido en afirmar, el eje de las políticas económicas de muchos de los estados de las regiones es su carácter “neo-keynesiano” por lo cual los incentivos y la gestión de expansión del consumo se transforman en una de sus principales herramientas. Créditos para el consumo, subsidios para el consumo, incentivos “oficiales” para el consumo se cruzan y superponen con el estado consolidado y en continuo desarrollo del capitalismo en su contradicción depredación/consumo. Se producen/reproducen así, unas sociedades estructuradas en torno a un conjunto de sensibilidades cuyo contexto de elaboración lo constituye los continuos esfuerzos por “seguir consumiendo”.

<sup>5</sup> Claramente la problemática del consumo ha sido objeto de numerosos análisis y desde diversas perspectivas solo como un señalamiento parcial CFR Appadurai (1991), Douglas y Isherwood (1990), Bauman (2007), Boudrillard (2007).

Así como se ha discutido en los últimos años del siglo pasado, las nuevas formas de intimidad, las diversas maneras de modernidad, las consecuencias de la globalización, las indagaciones en torno a las políticas de las emociones en el contexto regional parecen un desafío a re-pensar una de las nociones de los años 60 y 70 del mismo siglo: la sociedad normalizada<sup>6</sup>. Si a dicho desafío se le suman los contextos de depredación de los bienes comunes, niveles elevados de pobreza e indigencia, déficits alimentarios y fuertes procesos de segregación y racialización, la pregunta por los volúmenes de felicidad y optimismo existentes enfatizan aun más la urgencia de reflexión al respecto.

La normalización puede ser entendida como la estabilización, repetición compulsiva, adecuación nomológica y desconexión contextual del conjunto de relaciones sociales que las prácticas de los individuos adquieren en un tiempo/espacio particular.

En el sentido de lo afirmado y en el marco de los objetivos del presente artículo, se puede comprender cómo la normalización de lo social es una consecuencia pero a la vez una generadora de la repetición en el tiempo de los mecanismos de soportabilidad social y de los dispositivos de regulación de las sensaciones. Ahora bien, para poder caracterizar adecuadamente el “estado” de las sociedades aludidas es necesario esclarecer la experiencia de disfrute inmediato como eje privilegiado por el cual pasan las elaboraciones de las normalizaciones posibles.

La centralidad operante de las conexiones entre consumo, disfrute y normalización se transforma en una clave para la comprensión de la economía política de la moral en la actualidad.

Ya hace tiempo que Marcuse sostuvo las conexiones entre contingencias, consumo y disfrute: “No es una paradoja que el productor se aleja más y más ante el consumidor, ni que la voluntad de producir se debilita ante la impaciencia de un consumo para el que la adquisición de las cosas producidas es menos importante que el disfrute de los cosas vivas”<sup>7</sup> (Marcuse 2001:148).

En relación directa con lo que hemos señalado, para la normalización respecto a la repetición compulsiva, el disfrute inmediato *es el dispositivo por el cual se actualizan las diversas y múltiples maneras de*

<sup>6</sup> Respecto a la normalización CFR Scribano (2013).

<sup>7</sup> “It is not a paradox that the producer recedes more and more before the consumer, nor that the will to produce weakens before the impatience of a consumption for which the acquisition of the things produced is less important than the enjoyment of things living.”

generar sucedáneos, reemplazos, satisfactores a través del consumo en tanto mecanismo de disminución de ansiedades. Las conexiones entre consumo, disfrute y objetos adquieren la estructura procedimental de las adicciones: existe un objeto que libera momentos de contención/adequación a un estado de sensibilidades específico con tal poder/capacidad que su ausencia demanda su inmediato reemplazo/reproducción. Sin esos objetos se verifica un quiebre en las siempre indeterminadas tramas emocionales de forma tal que se experimenta una falta, vivencia que induce/ produce la necesidad de un nuevo e *inmediato consumo del objeto* referido.

Es en este sentido que el disfrute puede ser comprendido como la resultante compleja y contingente vivenciada como un paréntesis “aquí-ahora”, como una continuidad en el tiempo y que produce un estado de desanclaje subjetivo. El disfrute se resuelve en el instante como espacio/tiempo de realización que se actualiza sin mediación alguna con la percepción de continuidad/discontinuidad. Así, es inmediato, es un “ya” que adquiere sentido en su repetición indefinida. Rasgo por el cual puede entenderse porque se experimenta “en sí mismo” como flujo continuo del tiempo. El disfrute es el marcador macro/micro de las horas, los días y los años, de ahí que sea el parámetro para la “perdida de sentido de la edad<sup>8</sup>”. El disfrute inmediato se acopla a la estructura de desanclaje tiempo/espacio de las sociedades produciendo un desanclaje subjetivo, es decir, ni la co-presencia, ni el “trabajo de cara”, ni las estrategias de resguardo de la subjetividad son (ni deben ser) puestas en juego en el acto de disfrutar. Es por ello, que el disfrute se hace como un circunstancial, contingente, fugaz pero “absoluto” y radical “aquí-ahora.”

El *disfrute inmediato* es un acto con pretensión de totalidad que suspende el flujo de vida de todos los días, de ahí que se “haga”, se produzca, se performe, se dramatice.

El *disfrute inmediato* refiere a una manera de apropiación “intensa”, “superficial” y reitutiva de objetos de disminución de ansiedades por medio de tecnologías salvíficas.

El *disfrute inmediato* se da en el contexto del consumir en tanto prácticas con pretensión de totalidad por y a través del cual el individuo subjetiviza al

objeto re-construyéndolo en sus potencias estructuradoras de experiencias vicarias.

Siendo el disfrute un acto y el consumir una acción, la dialéctica de sus mutuas interacciones dispone la vida como un conjunto de prácticas orientadas hacia ellos con la promesa de operar como “borradores” de recuerdos del esfuerzo.

Se da en los actuales contextos una ruptura/continuidad con lo que observará Baudrillard:

En ese nivel de «vivencia», el consumo transforma la exclusión máxima del mundo (real, social, histórico) en el índice máximo de seguridad. El consumo apunta a esa felicidad por defecto que es la resolución de las tensiones. Pero se enfrenta a una contradicción: la contradicción entre la pasividad que implica este nuevo sistema de valores y las normas de una moral social que, esencialmente, continúa siendo la de la voluntad, de la acción, de la eficiencia y del sacrificio. De ahí la intensa culpa que conlleva este nuevo estilo de conducta hedonista y la urgencia, claramente definida por los «estrategas del deseo», de desculpabilizar la pasividad” (Baudrillard 2009:17)

Hoy todo el sistema de creencias ha re-absorbido el contenido de lo sacrificial enfatizando el momento de disfrute como el acto que “da sentido” a las acciones de consumo, serialidades de actos/acciones que materializa lo que la “vieja” sociedad de consumo había vuelto signo.

Se redobla la obligación/precepto/mandato para el disfrute en la ritualidad del consumo como formas sociales de síntesis que hacen de la apropiación individual del disfrute “la” conexión privilegiada con la totalidad social. Una vez más se hiperboliza lo que mantuviera Baudrillard:

(...) ...el hombre consumidor se considera obligado a gozar, como una empresa de goce y satisfacción. Se considera obligado a ser feliz, a estar enamorado, a ser adulado/adulador, seductor/seducido, participante, eufórico y dinámico. Es el principio de maximización de la existencia mediante la multiplicación de los contactos, de las relaciones, mediante el empleo intensivo de signos, de objetos, mediante la explotación sistemática de todas las posibilidades del goce” (Baudrillard, 2009:83).

El consumir deviene paradójicamente un “aquí-para siempre” que se instala con la promesa de contener

<sup>8</sup> Son muchos los estudios sobre los procesos de redefinición de las nociones de adultez y adolescencia que se han dado en llamar “Adolescentificación”.

el conjunto de parusías laicas cuyas estructuras tecnolizantes le otorgan un carácter salvífico al disfrute.

El consumo contiene las llaves del paraíso en la tierra por las cuales las estructuras de expropiación/depredación/desposesión son relegadas a un segundo plano, se diluyen en la promesas de experiencias totales y pasan a ser la materialidad que describe las gramáticas de las actuales “luchas de clases”.

El consumo invierte/modifica las conexiones objetos/individuos, individuos/individuos y objetos/objetos condensando en un “ahí” las múltiples posiciones revestidas de contingencia pero devenidas en indicadores de estructuralidad de dichos objetos e individuos.

El consumo, transformando las relaciones aludidas, redefine lo que en ellas hay de cantidad/calidad; volumen/densidad; acceso/denegación con Otro, con “alguien”/consigo mismo orientándolas al (y para el) disfrute inmediato.

Se produce por esta vía la estructuración de lo vivo, la vida y lo vivible a través del consumo que otorga disfrute: el consumo deviene creencia.

En consonancia con lo que expusiéramos respecto a la normalización, el disfrute inmediato en y a través del consumo produce: des-realización como pérdida de “contacto con la realidad”, alejamiento de los patrones de adecuación de la acción en co-presencia y desublimación represiva.

El disfrute inmediato “en-el-consumo” al ser una estrategia sucedánea de síntesis social ocupa al menos tres posiciones simultáneas en los procesos de coordinación de la acción: a) es un puente con los otros, b) es un modo de elaborar la presentación social de la persona y c) fundamentalmente cobija la contradicción de ser un acto individual realizado frente a los Otros.

La magia social del disfrute consiste en su fuerza para romper/unir lo publico/privado, se consume para ser visto consumiendo, se llega al paroxismo de disfrute si se dramatiza para alguien.

En la actualidad el consumo como parte nodal de la “Economía” opera en el centro de las contradicciones de la vida capitalista: en el corazón de las dialécticas entre mercantilización-desmercantilización, en la redefinición entre lo privado y lo publico, y en la re-estructuración de las experiencias productor/consumidor<sup>9</sup>.

El disfrute en el consumo se vincula fuerte-

<sup>9</sup> Es interesante hacer notar que en el análisis sobre la modernización en los países del Sur Global que se realizó durante los años

mente a las Políticas de Vida (sensu Giddens) dado que desde él se responde a la pregunta sobre: ¿qué hacer con la identidad? Teniendo a la mimesis como objetivo las externalizaciones de los sujetos por y en el objeto devienen asunto para ser mostrado/mirado. Es por esta vía que se producen dos procesos convergentes: a) la redefinición de lo que se vivencia como experiencias interiores que alojadas en lo circunstancial, indeterminado y contingente tras-vestidas de instantáneo, efímero, perecedero niegan por exceso la ideas de Illouz (2009) sobre la existencia de intimidades congeladas y b) re-construyen el lugar social de aquello que se designa como “intimo” trasformándolo en el borde entre mostrar/ocultar, entre el como sí/así como, entre afuera/adentro, entre publico/privado operando como una configuración inversa descoacción emocional/ coacción emocional (sensu Elias) como “carrera” de una intimidad deseada.

Las formas sociales de “estar-en-el-mundo” encuentran en el consumo/disfrute/intimidad su línea demarcatoria y los criterios de validez de lo que debe considerarse una vida vivida con intensidad.

El disfrute como existenciario de la vida capitalista, en tanto experimentación para ser relatado/vivido frente y para otros, se conecta con los estados de ensoñación donde el consumo explica la creencia en un mundo vivido para ser visto. La creencia en el consumo mimético es una vivencia que estructura la vida de todos los días alrededor del **mostrar** como superficie de inscripción de toda sensibilidad que anhele algún grado de “veracidad”.

En lo desarrollado hasta aquí es posible advertir que el cruce entre políticas públicas, consumo y estructuración de las sensibilidades es uno de los ejes por los cuales se va tejiendo la estructuración social. En el próximo apartado sintetizaremos algunos hallazgos de las investigaciones que venimos realizando que nos acercan aun más a nuestra idea de consumo compensatorio.

### **Acción estatal: consumo - producción - salario - consumo<sup>10</sup>**

El consumo es una política nuclear de las accio-

50 y comienzo de los 60, estas contradicciones fueron tematizadas bajo el rotulo de religión política y religión civil.

<sup>10</sup> La pluralidad de los objetos de indagación de las investigaciones de las que hacemos uso aquí y el modo que hemos tramado la interpretación implicaría una discusión sobre los que se denominan métodos mixtos (Bazeley, 2011, Creswell, Plano-Clark, Gutman &

nes estatales<sup>11</sup>. En los últimos catorce años, solo una afirmación de la reciente presentación de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2012/2013 realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos introduce a la perspectiva del Estado en relación al consumo: “El estudio del gasto de consumo de los hogares es útil, entonces, para observar el uso que los hogares hacen del ingreso monetario, así como de las transferencias en especie que reciben, utilizándolo como medida de bienestar social” (INDEC, 2014:7) La equivalencia  $\text{gasto}=\text{consumo}=\text{bienestar}$  es planteada como objetivo social y político. Además, se presenta la distribución equitativa del consumo como un logro/avance:

La proporción entre población y gasto de consumo por quintil de población también parece ser más equitativa. Un análisis comparativo con encuestas anteriores muestra que se redujo significativamente la concentración de gasto de consumo en el último quintil de ingreso tanto respecto de 1996/1997 como de 2004/2005 y que se aumentó la participación de los primeros dos quintiles (que acumulan el 28,9% del gasto, contra el 22,7% y 23,7% de las mediciones anteriores) (INDEC, 2014:15).

En este contexto, revisaremos aquí parcial<sup>12</sup> y esquemáticamente, algunos de los resultados de los tres estudios que hemos realizado: a) una indagación sobre las conexiones entre consumo y políticas sociales; b) un proyecto sobre el estado de las sensibilidades en la ciudad de Buenos Aires; y c) una investigación sobre las sensibilidades que las mujeres “beneficiarias” de programas sociales asocian a dichos programas. Nuestra intención es poner en diálogo al menos tres facetas de las conexiones entre sensibilidades y políti-

---

Hanson, 2003, Jeanty y Hibel, 2011, Johnson, Onwuegbuzie y Turner, 2007, Onwuegbuzie y Leech, 2006), lo que se puede entender como explicación elíptica (Schuster, F. G. 1992) y lo que se ha propuesto como lógica mobesiana de comprensión (Scribano, 2012); discusión que no podemos realizar aquí.

<sup>11</sup> Dados los contextos públicos de discusión y difusión de la temática del consumo en la Argentina es menester aclarar que lo que hacemos aquí no es, obviamente en el marco del desarrollo orientado por nuestros objetivos, oponernos a las conexiones posibles (y múltiples) entre gasto público, “ingresos” y distribución de la riqueza, cuestión que no es claramente objeto de este artículo.

<sup>12</sup> No hemos problematizado aquí, por cuestiones de espacio y dado el objetivo de esta presentación, las tramas de aproximación/distancia que atraviesan al consumo compensatorio desde una mirada de clase, intra e interclase. Pero es obvia su centralidad dadas la misma estructura de las prácticas de consumo.

cas públicas: a) la encarnada por las prácticas ideológicas de las administraciones “progresistas” de Latinoamérica, b) las tramas del sentir que se pueden constatar en el estado actual de los habitantes de la ciudad de Buenos Aires, y c) algunos de los componentes básicos de las sensibilidades de las mujeres del GBA que perciben algún, (como ellas mismas los denominan), plan social. Estas tres facetas permiten reconstruir la problemática del consumo desde tres miradas concurrentes y muy necesarias para revisar lo que en ella hay de práctica compensatoria.

### Consumo y Políticas Públicas

Como ya hemos afirmado: las políticas sociales al crear sociabilidades construyen también vivencialidades y sensibilidades de forma tal que lo compartido desapercibidamente por las prácticas de gestión con los supuestos de las teorías, se hacen cuerpo. Lo social hecho cuerpo se anuda y trama con la estatalidad incorporada, incluyendo así en la vida de los sujetos una determinada vivencia proveniente de los resultados de la dialéctica entre práctica estatal y prácticas sociales.

En estrecha conexión con lo anterior, y como expresión metonímica del fenómeno, se instancia un fuerte vínculo: las prácticas de estatalidad se relacionan con las prácticas de una sociedad normalizada en el disfrute inmediato a través del consumo. La intención explícita<sup>13</sup> de las políticas económicas de las actuales democracias progresistas en Latinoamérica es procurar el crecimiento aumentando el consumo interno donde la masificación del mismo cumple un rol de fundamental importancia. Sólo por exponer una expresión de ello, en los recientes aumentos de montos de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social<sup>14</sup>, desde los organismos estatales se ha expresado que:

---

<sup>13</sup> “[...] En este caso todos los destinatarios directos de la política destacan la incidencia positiva de la AUH en sus condiciones de vida y en sus modos de estar en la escuela, sobre todo a partir de la ampliación de sus consumos. Si entendemos que las apropiaciones de los bienes son actos que integran y comunican (García Canclini, 1995, 1999), si pensamos que los actos de consumo son actividades a través de las cuales sentimos que pertenecemos, que formamos parte de redes o grupos sociales, no es posible desvincular estas prácticas de la ciudadanía, toda vez que ser ciudadano no tiene que ver únicamente con el derecho a votar o con sentirse representado por un partido político sino también con las prácticas sociales y culturales que dan sentido de pertenencia e inclusión (Ministerio de Educación, 2011: 71-72).

<sup>14</sup> Implementada por Decreto de Necesidad y Urgencia 1602/09, a finales de 2009.



Estas medidas representan avances concretos en el objetivo de alcanzar la inclusión social de más argentinos, al tiempo que incentivan la demanda, el consumo y la actividad económica de nuestra Argentina” (ANSES, mayo de 2013<sup>15</sup>).

El problema es exactamente lo contrario, el capitalismo es consumo y necesitamos aumentar el consumo, no ajustar el consumo. Si no hay consumo, no va a haber crecimiento de la economía, no va a haber desarrollo” (Discursos Presidencia de la Nación<sup>16</sup>).

Las políticas económicas se articulan de modo “virtuoso” con un conjunto de políticas sociales, en especial con los Programas de Transferencia Condicionadas de Ingreso a los que referíamos previamente, de modo tal que en la última década se han incorporado, vía asistencia estatal, millones de latinoamericanos al consumo.

Un repaso rápido por algunos discursos presidenciales, de jefes de estado “progresistas” de la región, dejan ver cómo se efectivizan las condiciones de producción/reproducción de las políticas públicas en general y de las políticas sociales en particular en tanto elaboradoras de sensibilidades que: disminuyen el conflicto capital/trabajo, aseguran el crecimiento del mercado interno a través de transferencias condicionadas de ingresos que garantiza el “crecimiento” de los patrones de consumo y lo incentivan: “Para nosotros el trabajo humano tiene supremacía sobre el capital, pero, a diferencia del socialismo tradicional que proponía abolir la propiedad privada, utilizamos instrumentos modernos, y algunos inéditos, para eliminar las tensiones entre capital y trabajo” (Rafael Correa, 2014)<sup>17</sup>

Contrariamente a la consigna neoliberal del crecimiento económico en base a la demanda externa (“exportar o morir”), el nuevo modelo apostó por combinar las exportaciones con el crecimiento del mercado interno, impulsada principalmente por las políticas redistributivas del ingreso, desconge-

lamiento e incrementos sucesivos del salario mínimo nacional, aumentos salariales anuales superiores a la tasa de inflación, subvenciones cruzadas y bonos de transferencias a los más necesitados” (Evo Morales, 2014)<sup>18</sup>.

Em 2003, apenas 45% da população era de classe média ou A e B. Ou seja, somando classe média, classe C, com a classe A e com a classe B, nós tínhamos 45% da população. De lá para cá a população aumentou, mas nós somos hoje, classe C, A e B: 75% da população. É essa a mudança que ocorreu no Brasil. Ou seja, de cada quatro brasileiros, três são classe média, classe A e classe B. Isso significa uma outra sociedade. Significa também para os empresários um outro mercado e um outro padrão de consumo. Significa também que essa população, ela é hoje muito mais exigente, ela hoje tem mais demandas e ela hoje quer serviços de qualidade. E esse é um grande desafio, é o desafio que todos os gestores, de presidente da República a prefeito de quaisquer lugares do Brasil, terão de enfrentar” (Dilma Rousseff, 2014)<sup>19</sup>

Estilos de consumo, aumento de las clases consumidoras, transferencias compensatorias, eliminación de tensiones, son expresiones claras de cómo las administraciones estatales depositan en la expansión del consumo el rol clave de: evitar conflictos, refuncionalizar la participación de millones de sujetos en el mercado y redefinir a los ciudadanos en tanto consumidores.

### **Vida y Disfrute: un rasgo de las sensibilidades “porteñas”**

Desde el año 2010 estamos llevando adelante un proyecto de investigación cuyo objetivo es describir el estado actual de los principales componentes de las sensibilidades sociales en la ciudad de Buenos Aires. Lo cual nos ha permitido, ensayar una estrategia cuantitativa que permite captar el estado de las

<sup>15</sup> Disponible en: <http://www.prensa.argentina.ar/2013/05/31/41229-la-anses-paga-desde-junio-las-asignaciones-con-aumento.php>

<sup>16</sup> Disponible en: <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/25918-almuerzo-en-el-council-de-las-americas-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion>

<sup>17</sup> 2014-04-09 Conferencia Magistral Harvard – El desarrollo como proceso político: el Sueño Ecuatoriano <http://www.presidencia.gob.ec/discursos>

<sup>18</sup> <http://www.g77bolivia.com/es/discurso-del-presidente-evo-morales-en-la-inauguracion-de-la-cumbre-del-g77-por-una-hermandad>

<sup>19</sup> 18/05/2014 Discurso da Presidenta da República, Dilma Rousseff, na cerimônia de posse das novas diretorias da Fiergs e do Ciergs <http://www2.planalto.gov.br/acompanhe-o-planalto/discursos/discursos-da-presidenta/discurso-da-presidenta-da-republica-dilma-rousseff-na-cerimonia-de-posse-das-novas-diretorias-da-fiergs-e-do-ciergs>

sensibilidades sociales en términos de algunos de sus principales componentes, e indagar algunas de las modalidades posibles que adquieren los dispositivos de regulación de las sensaciones en su conexión con las políticas de los cuerpos y las emociones vigentes. La instanciación práctica se ha realizado mediante la ejecución de dos encuestas, una en 2010 y otra en 2012<sup>20</sup>.

En el marco del presente artículo nos ha parecido conveniente presentar el resultado de tres preguntas que se formulan en la encuesta y que hacen evidente el “lugar” ocupado por el disfrute en la vida de los encuestados. Nuestra motivación es mostrar cómo se ha producido un desplazamiento de la vivencia del disfrute como práctica central para la vida de los sujetos y así hacer evidente que “más acá” de la recepción directa de un programa social, las sensibilidades “compartidas” allanan el camino para comprender las conexiones entre vivencialidad y consumo.

En primer lugar se advierte una enfática tendencia a producir/aceptar/experimentar prácticas de consumo centradas en el individuo y su disfrute individual. En esta línea se le realizó a los entrevistados la siguiente pregunta:

*“Le voy a proponer la siguiente situación y quisiera saber qué opción se acerca más a lo que Ud. haría. Al final de un día de esos en que uno está muy cansado y se compra algo para tomar y/o comer, Ud.:*  
 1- Llama alguien para compartirlo;  
 2- Lo come y/o toma solo, disfrutando cada momento;  
 3- Lo come y/o toma solo pero deja un poco para alguien.

Las respuestas obtenidas fueron: en 2010, un 45,1% de los encuestados elige “comerlo y/o tomarlo solo, disfrutando cada momento”. En tanto que un 26,8% “llama alguien para compartirlo” y el 26,1% “lo come y/o toma solo pero le deja un poco para alguien”.

En 2012 las respuestas son: “llama alguien para compartirlo” (38,9%), “lo come y/o toma solo, disfrutando cada momento” (34,2%) y “lo come y/o toma solo pero le deja un poco para alguien” (26,2%).

<sup>20</sup> La muestra fue intencional y el instrumento se aplicó de la siguiente manera: Primera etapa N 150. Número de casos validado: 142. Realizada en la primera quincena del mes de Octubre de 2010, en la Ciudad de Buenos Aires. Segunda etapa N 149. Número de casos validado: 149. Realizada en la primera quincena del mes de Octubre de 2012, en la Ciudad de Buenos Aires.

Es evidente que más allá de las diferencia entre el 2010 y el 2012 el hecho de que en el primer año el 45, 1% elige la actitud más radicalmente individualista, mientras que en el siguiente la segunda opción seleccionada alcanza un 34,2 %, es un dato que señala claramente en dirección de una sensibilidad autocentrada.

En un sentido diverso pero concurrente se les demandó a los encuestados que seleccionaran unas frases que representaran cómo era la vida para ellos, siendo la más seleccionada la que implicaba la opción por el disfrute como rasgo de la vida. La pregunta fue:

*“Muchas veces al contarle a alguien cercano cómo es la vida para nosotros usamos las siguientes frases. Por favor, indique un valor a las siguientes afirmaciones, considerando del 1 al 5, donde 1 “describen muy poco” y 5 “describen totalmente” lo que Ud. diría. Las afirmaciones presentadas fueron:*

1. Lo más importante en la vida es hacer lo que uno disfruta mucho
2. El éxito personal sólo se consigue mediante el esfuerzo y el sacrificio propio
3. En la vida uno sólo tiene que hacer lo que lo hace feliz
4. Podría sacrificar una actividad que disfruto mucho si mi familia o mis amigos no están de acuerdo
5. Una persona exitosa es aquella que consigue todo lo que quiere sin molestar ni afectar el bienestar de los demás
6. Una persona exitosa es la que logra sus objetivos sin importarle nada de los otros
7. Con dinero se puede disfrutar de los verdaderos placeres de la vida
8. Mi bienestar depende del bienestar de mi familia y amigos”

La frase “lo más importante en la vida es hacer lo que uno disfruta mucho” presenta, en 2010, los siguientes resultados: para el 62% de los encuestados la frase se ubica en “5” (describe totalmente), el 23,2% en “4” y el 9,9% en “3”.

En 2012, frente a la misma frase los encuestados eligen la opción “5” (describe totalmente) para el 59,1%, el 22,1% se ubica en “4” y el 14,1% en “3”.

La contundencia de la importancia del disfrute como “organizador” vital señala claramente cómo en la ciudad de Buenos Aires se ha extendido una sensibilidad que co-bordea el acto de consumir en soledad

que marcamos anteriormente y agrega un lugar de jerarquía al disfrute en relación a otras prácticas.

En un sentido similar, pero conectado con cómo los encuestados describen que siente, emerge también la ponderación del consumo como eje central de esa vivencia. La pregunta que se le formuló fue:

*“Mucha gente suele decir que “algunas cosas van bien y muchas otras van mal”, que “en la vida las cosas no cambian” y que “hay que vivir no más”. ¿Cuáles de las siguientes frases describen mejor lo que Ud. siente hoy? Por favor, seleccione hasta 3 respuestas.*

1. *Hay que resignarse, las cosas siempre son iguales*
2. *Mejor disfrutar lo que se pueda en vida*
3. *Nosotros siempre vamos a tener que seguir trabajando*
4. *Si todos apoyamos al gobierno, en el futuro se vivirá mejor*
5. *Lo único que nos queda es hacer una colecta por los pobres*
6. *Hay que comprar lo que a uno le gusta y así se va aguantando*
7. *La gente se debería organizar para resolver sus propios problemas*
8. *Lo importante es estar con los que uno quiere*
9. *La salud es lo primero, después hay que seguir luchando*
10. *Las cosas cambian cuando uno se compromete”*

En 2010, las primeras respuestas más elegidas fueron: “mejor disfrutar lo que se pueda en la vida” (47,2%), “la gente se debería organizar para resolver sus propios problemas” (16,9%) y “lo importante es estar con los que uno quiere” (14,8%).

En 2012, las respuestas que surgieron con más frecuencias fueron: “mejor disfrutar lo que se pueda en vida” (47%), “la gente se debería organizar para resolver sus propios problemas” (18,1%) y “lo importante es estar con los que uno quiere” (12,1%).

Tanto en el 2010 como en el 2012, la frase que describe el sentir de los sujetos se conecta con una valoración positiva del disfrute como catalizador de la vida.

Por lo que, de modo muy esquemático, se puede ver que: a) hay una propensión a un consumo auto-centrado, b) una ponderación positiva del disfrute, y c) la aceptación de que dicho disfrute implica el eje más importante para comprender “cómo se sienten” los sujetos en el momento de la encuesta.

En el marco de los objetivos de las políticas públicas disfrutar como acto básico de la vida se contextualiza en el consumo como acción propuesta y motivada por el Estado dibujando un claro escenario para la consolidación de unas sensibilidades asociadas al consumo compensatorio.

### **Mujeres, GBA y Programas Sociales ¿Consecuencias no deseadas de la acción estatal?**

La información que aquí presentamos es parte de los resultados de una indagación con mujeres que habitan el espacio geográfico denominado conurbano bonaerense que incluye los sectores más pobres de la Argentina y que se concentra en un cinturón muy cercano a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires pero que pertenece administrativamente a la Provincia de Buenos Aires. En dicho trabajo se utilizaron 30 entrevistas en profundidad a mujeres de diversas edades y barrios y se tuvieron en cuenta también otras 20 entrevistas realizadas en indagaciones conducidas por otros colegas en tanto datos secundarios cualitativos.

Desde las narraciones de las mujeres entrevistadas, emergen puntos nodales de prácticas sociales que, al delinearse entre ellas, se van construyendo diagramas de un conjunto de consecuencias que, al menos, podríamos clasificar de ambiguas respecto a los objetivos de los Planes Sociales y sus resultados efectivos. Las vivencialidades de dichos planes se transforman en insumos de nuevas sociabilidades, las “nuevas” rutinas del recibir re-construyen sensibilidades.

La “ayuda” directa<sup>21</sup> conecta al “beneficiario” al sistema de compra bancarizada, o al menos facilita una introducción al mismo. Se aprende a “ser pobre con tarjeta”, el mercado global está aquí, se hace presente en el centro del acto de asistencia de los Planes Sociales y el sistema bancario se ve también beneficiado.

La bancarización de los pobres reproduce y consolida su articulación con la sociedad en y a través del consumo:

“Entrevistadora: ¿Hace cuanto que...?”

Entrevistada: *Y yo lo estoy recibiendo con tarjeta hace 4 años y sin tarjeta lo recibía antes...te traían acá la mercadería en el centro de jubilados.*

<sup>21</sup> Como forma de transferencia condicionada de dinero a los sujetos que reciben un plan social, se les otorga gratis una tarjeta de débito de alguna entidad bancaria.

Entrevistadora: Ah, antes era que vos ibas a buscar la mercadería. ¿Y cuál de las dos modalidades te parece buena?

Entrevistada: *Y las dos están buenas, lo que pasa que con la tarjeta era ...Porque los primeros meses con la tarjeta era como que uno no compraba nada, porque al darte tantas cosas...cuando venían no te daban muchas cosas. Y después salir a comprar con la tarjeta era como que no comprabas nada, y ahora que me acostumbré se compra bastante (mujer 33 años)*

La narración es “ejemplar”. Hay que acostumbrarse a comprar y calcular para que alcance más. Los pobres reciben la lección pragmática de la racionalidad del intercambio mercantil. En medio de unas tramas urbanas segregacionistas, relaciones sociales racializantes y hábitats en condiciones de contaminación extremas, las mujeres pobres del Gran Buenos Aires consolidan su lugar de subalternidad inscribiéndose en el circuito bancario/financiero.

En una dirección similar se puede advertir que la centralidad del consumo fortalece “una” lógica del intercambio: el Plan Social (como lo llaman nuestras entrevistadas) se transforma en mercancía. Uno de los elementos de las sensibilidades asociadas a los “Planes” es su permanente y repetida estructura de objeto intercambiable. Lo que se recibe se puede vender o cambiar en el mercado. El obtener a través de alguna política social, por ejemplo, “una casita” no significa que sirva, pero implica la dotación de un recurso para el mercado...comprar y vender en el marco de la “inseguridad” y la precariedad como contexto de la ayuda:

“Entrevistador: ¿Cómo fue que consiguió para el plan de las casas?

Entrevistada: *Una chica que era amiga de mi mamá que iba a la iglesia, ella tenía casa y le dieron esa también y ella no quería ir por el tema de la inseguridad y las chicas que no tienen para ir al colegio y eso. Entonces le propuso, como él necesitaba una casa, un lugar para vivir así. Le propuso si quería comprarle, y él aceptó. Y como se iba a casar además, se casó hace poco él, entonces por eso (mujer 16 años)*

Los Planes crean consumidores que aprenden a “especular”, pobres pero incluidos en el mercado y en sus “leyes de racionalidad”, se distribuyen recursos para la especulación inmobiliaria informal.

Lo anterior se complejiza/complementa con la articulación con el crédito (formal o informal), con hacer carne el vivir pagando deudas: el contenido asistencial de los “Planes Sociales” potencian sistemas de créditos que se han estructurado en los sectores pobres que son titulares de las transferencias condicionadas de dinero. El Plan es una ayuda, nada más. La ayuda estatal se usa (y se agota) en pagar créditos, se orienta al consumo, “te ayuda para comprarte cosas”, el objetivo del plan es para expandir el consumo interno “endeudando” a los sectores populares ayudando a que compren.

“Entrevistadora: ¿Y a vos el día de mañana que te gustaría? ¿Trabajar y recurrir a este plan? ¿O preferirías que no? ¿Qué con tu sueldo poder hacer tus cosas...?”

Entrevistada: *Si también podría el plan porque te da una ayuda más que nada y puedes salir, si vos tenés muchas cuentas eso te ayuda para comprarte cosas. Así. Yo veo que mis hermanas siempre están sacando cosas (mujer 16 años)*

“Entrevistada: No, si a mi me sirve en definitiva [refiere al plan] en que yo estoy invirtiendo en algo para mi futuro. Pero a la gente en sí, no se muy bien si le sirve, le da una mano pero no es una gran plata que lo puede ayudar, porque la situación en la que vive la gente no es muy buena. Y esa plata que recibe no alcanza para todo. O sea, les alcanza en un momento para pagar algunas deudas pero aparte tienen que estar haciendo otro trabajo porque la verdad que no le alcanza, por ahí si tienen muchos hijos y que las cosas estén caras o algo, no les alcanza. (mujer 24 años)”

Los Planes Sociales, todos o casi todos, se usan para paliar las deudas contraídas, pues no llegan a cubrir lo que cuesta vivir, no alcanzan, entonces re-constituyen a endeudados. Se endeudan para pagar las deudas hasta que llegue el plan y luego el círculo comienza nuevamente.

Consumo, especulación mercantil y endeudamiento son prácticas que acompañan la constitución de sensibilidades como consecuencias no deseadas de la acción estatal.

Las narraciones de las mujeres nos orientan a pensar en la efectividad/potencia de las políticas sociales en la concreción de unas políticas de las sensibilidades asociadas al consumo. Por un lado, se puede notar su “articulación” con los efectos de las prácticas ideológicas que, desde el Estado, invitan al consumo

en tanto acción políticamente correcta en función de compensar las fallas/tensiones “sistémicas”. Por otro lado, posibilitan comprender sus conexiones con el “espíritu de época” donde el disfrute autocentrado hace del consumo un componente de la economía política de la moral.

Se arma así un triángulo en cuyo vértice se encuentra el consumo como punto de encuentro entre las vivencias de las “asistidas”, las sociabilidades de las políticas y las sensibilidades aceptadas de una ciudad “testimonial” de lo aceptado como sensible. Así, una aproximación cuantitativa sobre el lugar del disfrute en la principal ciudad del país posibilita conectar los efectos de la principal política pública con las experiencias de aquellas que vivencian al consumo como una “inclusión” en la que- todos-viven”. Para decirlo de manera sencilla, luego de catorce años de hacer del consumo la principal política de intervención sobre lo social las consecuencias son obvias: se han generado consumidores.

Sensibilidad por el disfrute, asistencia para el consumo, motivación estatal del consumo son prácticas ideológicas que estructuran percepciones, sensaciones y emociones de vinculación/reproducción del mercado. Es decir, los objetivos estatales, las consecuencias “no deseadas” de la asistencia estatal y la extensión/masividad de prácticas del sentir orientadas al disfrute confluyen en la compensación/reproducción de una economía motorizada desde el consumo. La compensación de las fallas/faltas se ha desplazado hacia, en y por el mercado. Los antiguos “bienes salariales” del Estado de bienestar han devenido en “accesos al consumo” y las prestaciones estatales universales se han transformado en conexiones con los mecanismos de consumo/disfrute proveídos por el mercado. La compensación se ha desplazado: el “reparado” es el capital. La equivalencia consumo-producción-salario-consumo re-formula una economía política de la moral que constituye las sensibilidades de unas vivencialidades y sociabilidades centradas en el disfrute inmediato a través del consumo.

Ahora bien, si la intención fue/es utilizar el consumo como herramienta compensatoria ¿a quién termino beneficiando? Tal vez analizar/interpretar las posibles respuestas a esta pregunta sea unas de las claves para comprender los resultados efectivos de vivir en una sociedad de consumidores. En el próximo apartado se intenta presentar una primera aproximación de la caracterización del consumo compensatorio como parte de la respuesta aludida.

## Consumo compensatorio: Hacia una caracterización conceptual<sup>22</sup>

Compensar es la actitud de restituir parte o todo de un bien perdido, robado y/o despojado por una personas a otras; implica la trama de acciones orientadas a reparar las lesiones, ofensas y/o agravios de unos sujetos a otros, involucra una acción de resarcimiento por los daños, perjuicio y/o tormento causado.

Los daños, lesiones y/o pérdidas provocadas no solo obedecen a las acciones monitoreadas reflexivamente sino también a aquellas consecuencias no deseadas de la acción. Las pérdidas, agravios y/o perjuicios no deben ser pensados solo como acciones intencionales en términos subjetivos individuales sino también (y principalmente) como aquellas provenientes de las condiciones y posiciones de clase, estructura desigual y diferencial de accesos a bienes y/o lugares ocupados en los procesos sistémicos de desposesión, expropiación y apropiación excedentaria.

Compensar es una práctica privada devenida estatal que otrora fuese utilizada para la evitación conflictual y aseguramiento (en-el-tiempo) de la “tasa de ganancia” del capital. La compensación, así entendida, fue la clave del Estado de bienestar keynesiano y la fuente de su capacidad de estabilización del conflicto capital/trabajo.

El conjunto de políticas públicas que se denominaron neo-liberales se orientaron a disolver la mediación estatal re-definiendo las condiciones de compensación y orientando a las prácticas estatales hacia la meta de asegurar la reproducción vía privatizaciones.

El consumo compensatorio es un proceso que se inscribe entre los pliegues de los actuales regímenes de acumulación, sistemas estatales de compensación y la expansión de las lógicas del mercado. El consumo compensatorio es hoy la principal política pública orientada a re-instalar la eficacia de la “modernidad” en tanto cemento de las sociedades coloniales. Lejos de poder ser caracterizadas como neo-desarrollistas, las formas de Estado en la actualidad del sur global deben ser pensadas como y desde su propio régimen de acumulación. Transversalmente, el capitalismo adolescente (por contraposición a su

<sup>22</sup> En otros lugares hemos analizado la contra cara de los procesos de consumo mimético y consumo compensatorio en términos de prácticas intersticiales CRF Scribano et. al. 2012; Scribano, 2014, 2010 y 2009; Scribano y Lisdero, 2009.

supuesta senilidad) ha estructurado un conjunto de regímenes políticos que hacen de la expansión del consumo su principal política orientada a la estabilización y elisión conflictual. La metamorfosis del Estado ha producido sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades que, al igual que las grandes compañías y corporaciones mundiales, están diseñadas al talle de la producción, gestión y reproducción de sensaciones. La llave de paso clásica del Estado como mediador del conflicto que consistía en la elaboración de bienes salarios (educación, salud, turismo, etc.) se ha desplazado a su capacidad para generar un “tipo” de consumo que cumple una triple función: a) naturaliza la depredación; b) amplía la capacidad de reproducción de las diversas fracciones de las clases capitalistas en el poder; y c) otorga los medios necesarios para la consagración del disfrute inmediato como eje de la vida cotidiana.

El énfasis en las políticas de expansión y consolidación del consumo tanto como mecanismo “redistributivo” como dispositivos para ampliar los mercados internos y la producción han puesto al consumo en el centro de la escena de las prácticas de coordinación de la acción entre sujetos, entre clases y entre sujetos y mercado. La red de relaciones mercado-sujetos-Estado se ha re-entrelazado en, por y a través del con-

sumo, presentando el círculo consumo-producción-salario-consumo con las “virtudes” del “bien-de-todos” produciendo tres (3) consecuencias básicas (con múltiples bandas de reproducción de cada una de ellas): a) reestablecer la fantasía social de la conexión social vía mercado, b) concentrar en el consumo el poder mágico de comienzo/fin del bienestar; y c) re-individualizar la sociedad en términos de un disfrute inmediato a través del consumo mimético.

Desde lo anterior es posible advertir aquello que compensa el consumo:

a) Compensa las faltas/fallas de la distribución desigual del disfrute inmediato;

b) Compensa las distancias entre las fantasías sociales, en lo que en ellas hay de dispositivos de regulación de las sensaciones, y las condiciones materiales de consumo;

c) Compensa la conexiones/desconexiones posibles entre consumo mimético, disfrute, y coordinación de la acción;

Unas sociedades orientadas al disfrute inmediato, vertebradas en el consumo mimético, e intervenidas desde el consumo compensatorio tienden a desalentar los procesos de protesta social y reproducir una política de las sensibilidades que transita entre la indiferencia y la resignación.

## Bibliografía

ADELANTADO, J. y PÉREZ ROSER (2006) “¿Dificultan las políticas sociales focalizadas el desarrollo de la democracia en América Latina?”. Ponencia presentada en XI Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública. 7 - 10 Nov. Documento Libre. Ciudad de Guatemala.

ACASO, M. y NUERE, S. (2005): “El currículum oculto visual: aprender a obedecer a través de la imagen”. Arte, individuo y sociedad vol.17. Madrid: Editorial Complutense. P. 129-142

ANDRENACCI, L. (comp.) (2006) *Problemas de la política social en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo Libros

APPADURAI A, (1991). *La mercancía y la política de valor en La vida social de las cosas*. Editorial Grialbo, México.

ARROYO, D. (2006a) “La política social ante los nuevos desafíos de las políticas públicas”. Centro de Documentación en Políticas Sociales. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Documento Nº 36. Buenos Aires. Argentina. Disponible en [http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des\\_social/documentos/documentos/36.pdf](http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/documentos/documentos/36.pdf). Fecha de consulta: 21/05/2011

\_\_\_\_\_ (2006b) “Hacia una consolidación de políticas de inclusión social”. En Cuaderno El desarrollo Local en el eje de la Política Social. Bs. As. Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. Ministerio de Desarrollo Social. Cooperación Española. UNDP.

BAUDRILLARD, J. (2009) *La Sociedad de Consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Siglo XXI de España Editores. Madrid.

- BERICAT ALASTUEY, E. (2000) "La sociología de la emoción y la emoción en la sociología" En Papers 62, p.p. 145-176. Barcelona.
- BAZELEY, P. (2011) "Integrative Analysis Strategies for Mixed Data Sources published". online 17 November 2011 American Behavioral Scientist <http://abs.sagepub.com/content/early/2011/11/17/0002764211426330> Visitada el 15/12/11
- CARBALLEDA, A. J. M. (2008) "La Cuestión Social como cuestión nacional, una mirada genealógica". Margen Periódico de Trabajo Social y Ciencias Sociales. Edición digital N° 51. Disponible en <http://www.margen.org/suscri/margen51/carbal.html>
- CERVIO, A. (2012) *Tramas del Sentir: ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones*. (Comp.) Estudios Sociológicos Editora. Buenos Aires.
- CLEMENTE, A. (2005) "Pobreza y Políticas socioproductivas. Consideraciones sobre los procesos de integración social en tiempos de crisis". En Cuaderno Políticas Socioproductivas para el Desarrollo Local. Bs. As. Ministerio de Desarrollo Social- Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo IIED-AL.
- \_\_\_\_\_ (2006) "Políticas Socioproductivas e integración social. Las tensiones de un nuevo modelo de intervención". En Cuaderno El desarrollo Local en el eje de la Política Social. Buenos Aires. Secretaría de Políticas Sociales y Desarrollo Humano. Ministerio de Desarrollo Social. Cooperación Española. UNDP.
- CRESWELL, J. W., PLANO-CLARK, V. L., GUTMAN, M. L., & HANSON, W. E. (2003). "Advanced mixed methods research designs". In A. Tashakkori & C. Teddlie (Eds.), *Handbook of mixed methods in social & behavioral research* (pp. 209-240).
- DANANI, C. (2004) "El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social". En Danani, Claudia (Comp.) Política social y economía social. Bs. As. Ed. Altamira. Univ. Nac. de General Sarmiento - Fund. OSDE.
- \_\_\_\_\_ (2009) "La gestión de la Política social: un intento de aportar a su problematización" en Chiara, Magdalena y Di Virgilio Mercedes (comps) Gestión de la política social. Conceptos y herramientas. Bs. As. Prometeo Libros.
- DE SENA, A. (2011) "Promoción de Microemprendimientos y políticas sociales: ¿Universalidad, Focalización o Masividad?, una discusión no acabada". En *Revista Pensamento Plural*. Instituto de Sociologia e Política. Mestrado em Ciências Sociais. Universidade Federal de Pelotas. ISSN 1982-2707. Año 4 Numero 8 Enero- Junio 2011 (pp 36-66) Pelotas, Brasil.
- \_\_\_\_\_ (2014) "Las mujeres ¿protagonistas de los programas sociales? Breves aportes a la discusión sobre la feminización de las políticas sociales". En De Sena A. (editora). *Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Estudios Sociológicos Editora/Universitas. Editorial Científica Universitaria. Argentina. Pp.99-126. ISBN: 978-987-28861-9-6. <http://estudiosociologicos.org/portal/lecturas-sociologicas-de-las-politicas/>
- DE SENA, A. y CENA, R. (2014) "¿Qué son las políticas sociales? Esbozos de respuestas" En De Sena A. (editora) *Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Estudios Sociológicos Editora/Universitas. Editorial Científica Universitaria. Argentina. Pp.19-50. ISBN: 978-987-28861-9-6. <http://estudiosociologicos.org/portal/lecturas-sociologicas-de-las-politicas/>
- DINATALE, M. (2004) *El festival de la pobreza. El uso político de planes sociales en la Argentina*. Ed. La Crujía. Buenos Aires, Argentina
- DOUGLAS M. e ISHERWOOD B. (2007) *El mundo de los bienes; hacia una antropología del consumo*. Editorial Gibriljo, México, 1990, Bauman, Z. "Vida de Consumo" FCE.
- GOREN, N. (2001) "Una aproximación a un programa de empleo: el caso del Programa Servicios Comunitarios". En Revista Sociologías. Año 3. No 5, pp. 190-213.
- GRASSI, E. (2003) "Políticas de Asistencia Focalizadas en el Desempleo y la Pobreza". En Grassi, E. Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame. Tomo I. pp. 221-302. Bs. As. Espacio Ed.
- HALPERIN WEISBURD, L, Et al (2008) "Políticas sociales en la Argentina. Entre la ciudadanía plena y el asistencialismo focalizado en la contención del pauperismo". Bs. As. Documento de Trabajo N° 13. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED).

Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.

\_\_\_\_\_ (2011) "Problemas de género en la Argentina del siglo XXI: feminización de la pobreza e inequidad del mercado laboral". En cuadernos del CEPED N° 11. Bs. As. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires.

HINTZE, S (2005) La problemática de acceso a los alimentos. Facultad de Ciencias Económicas (FCE), Universidad de Bs. As. Disponible en: [www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/III/políticas%20alimentarias/Hintze.pdf](http://www.econ.uba.ar/planfenix/docnews/III/políticas%20alimentarias/Hintze.pdf) Fecha de consulta: febrero de 2009

ILLOUZ, E. (2009) "Emotions, Imagination and Consumption: A new research agenda". En *Journal of Consumer Culture* 2009, N9. Sage Publications. Disponible en <http://joc.sagepub.com/content/9/3/377>. Fecha de consulta: 15/06/2011

INDEC (2014) El gasto de consumo de los hogares urbanos en la Argentina, un análisis histórico a partir de los resultados de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2012/2013. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Instituto Nacional de Estadística y Censos.

JOHNSON, R. B., ONWUEGBUZIE, A.I and. TURNER, L. A (2007) "Toward a Definition of Mixed Methods Research". *Journal of Mixed Methods Research* Volume 1 Number 2 April 2007 112-133

JEANTY, G. C., and HIBEL, J. (2011) "Mixed Methods Research of Adult Family Care Home Residents and Informal Caregivers" *The Qualitative Report* Volume 16 Number 3 May 2011 635-656 <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR16-3/jeanty.pdf>

KEMPER, T. (1990). "Research Agenda in the Sociology of Emotions". Edited by Theodore D. Kemper, introduction "Themes and Variations in the Sociology of Emotions". State University of New York Press. p.p. 3-25.

LUNA ZAMORA R. (2007) "Emociones y subjetividades. Continuidades y discontinuidades en los modelos culturales". En Luna, R. y Scribano, A. (Comp.) *Contigo Aprendí...Estudios Sociales de las Emociones*. Córdoba. CEACONICET-Universidad Nacional de Córdoba-CUSCH- Universidad de Guadalajara. pp. 233-47

LUNA, R. y SCRIBANO, A. (Comp.) *Contigo Aprendí... Estudios Sociales de las Emociones*. ISBN 978-987-9357-74-3 CEA-CONICET-Universidad Nacional de Córdoba-CUSCH- Universidad de Guadalajara. 247 pág. Córdoba.

LO VUOLO, R. y BARBEITO, A. (1993) *La nueva oscuridad de la política social. Del Estado populista al neo-conservador*. Bs. As. Ed. Miño y Dávila.

LO VUOLO, R.; BARBEITO, A.; PAUTASSI, L. y RODRÍGUEZ, C. (1999): *La pobreza... de la política contra la pobreza*. Colección Políticas Públicas. Madrid. Buenos Aires. Ciepp / Miño y Dávila Editores.

Marcuse, H. (2001) *The New Left and the 1960s: Collected Papers of Herbert Marcuse*, Volumen 3.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2011); "Análisis y evaluación de los aspectos educativos de la Asignación Universal por Hijo"

MURILLO ESTEPA, P. (2004) *Diccionario Enciclopédico de Didáctica*. España. Archidona. Aljibe, S.L. 669.

ONWUEGBUZIE, A. J., and LEECH, N. (2006) "Linking Research Questions to Mixed Methods Data Analy Procedures". *The Qualitative Report* Volume 11 Number 3 September 2006 474-498 <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR11-3/onwuegbuzie.pdf>

OSLAK, O. y O'DONNELL, G. (1976) "Estado y Políticas Estatales en América Latina: Hacia una Estrategia de Investigación". Doc. CEDES/G. E. CLACSO N° 4. Buenos Aires.

PAUTASSI, L. (2010) "Un enfoque de derechos y la inclusión social. Una oportunidad para las políticas públicas". En Pautassi, L. (organizadora). *Perspectiva de derechos, políticas públicas e inclusión social*. Bs. As. Editorial Biblos.

RAMACCIOTTI, K. (2010) "Reflexiones en torno a cómo pensar las intervenciones sociales del Estado". *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*. Año 3, N°3 pp. 193-193.

ROZENWURCEL, G. y VÁZQUEZ, C. (2008) "Argentina modelo XXI: inestabilidad macroeconómica, empobrecimiento sostenido y políticas sociales". En Cruces, G.; Moreno, J.; Ringold, D.; Rofman, R. (Edit.) *Los pro-*



gramas sociales en Argentina hacia el Bicentenario. Bs. As. Banco Mundial.

SACRISTÁN, J. (1991) El currículum: una reflexión sobre la práctica. Madrid. Ediciones Morata.

SANTOS, M. (2001) "Currículum oculto y aprendizaje en valores". En INE Temas Publicación del Instituto de Estudios Transnacionales de Córdoba. Año VIII. No 21. pp. 4-9.

SCHUSTER, F. G. (1992) El método en las ciencias sociales. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires

SCRIBANO, A. (2007a), (Comp.) Policromía Corporal. Cuerpos, Grafías y Sociedad. ISBN 987-572-132-8. CEA CONICET Universidad Nacional de Córdoba – CUSCH -Universidad de Guadalajara. Colección Acción Social, Jorge Sarmiento Editor, Universitas. 310 pág Córdoba. 2007,

\_\_\_\_\_ (2007b) (Comp.) .Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones. ISBN 989-572-067-4. CEA—CONICET-Universidad Nacional de Córdoba. Jorge Sarmiento Editor. 214 pág. Córdoba 2007

\_\_\_\_\_ (2008) Cuerpo, conflicto y emociones: en Argentina después del 2001. Revista Espacio Abierto, 17 abril-junio, 205-230. Dossier Cuerpo y Emociones en América Latina. Universidad de Zulia. Venezuela. ISSN 1315-0006

\_\_\_\_\_ (2009) "Sociología de la felicidad: el gasto festivo como práctica intersticial", Yuyaykusun. N° 2, Departamento Académico de Humanidades de la Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú ISSN 2073-6150 pp. 173-189

\_\_\_\_\_ (2010a) "Primero hay que saber sufrir... !!!Hacia una sociología de la 'espera' como mecanismo de soportabilidad social". En Scribano, Adrián y Lisdero Pedro (comp.) Sensibilidades en juego: miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones. Córdoba. CEA. Unidad

\_\_\_\_\_ (2010b) "Las Prácticas del Querer: el amor como plataforma de la esperanza colectiva" en Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual Camarena, M. y Gilbert C. (Coord.) Universidad Intercultural de Chiapas. Razón y Acción, AC. México ISBN: 970 94146 1 0, p.p 17-33

\_\_\_\_\_ (2012a) "Sociología de los cuerpos/emociones" en: Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 91-111. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224>

\_\_\_\_\_ (2012b) Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista. Buenos Aires, ESEditora. ISBN 978-987-26922-9-2 - E-Book Córdoba: Universitas - Editorial Científica Universitaria. ISBN 978-987-28861-0-3 pag. 230

\_\_\_\_\_ (2013) "Una aproximación conceptual a la moral del disfrute: Normalización, consumo y espectáculo." RBSE – *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*. Volume 12 - Número 36 – Dezembro, 738-751 Paraíba, Brasil - ISSN 1676-8965.

\_\_\_\_\_ (2014) "El don: entre las practicas intersticiales y el solidarismo". Sociologias, Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Instituto de Filosofía e Ciências Humanas. Programa de Pós-Graduação em Sociologia Porto Alegre. ISBN 1517 - 45221 , Brasil. En prensa

SCRIBANO, A. y EYNARD, M. (2011) "Hambre individual, subjetivo y social (reflexiones alrededor de las aristas límite del cuerpo)". *Boletín Científico Sapiens Research* Vol. 1 (2)-2011 / pp: 65-69 / ISSN-e: 2215-9312

SCRIBANO, A., HUERGO, J. y EYNARD, M. (2010) "El hambre como problema colonial: Fantasías Sociales y Regulación de las Sensaciones en la Argentina después del 2001." En Scribano y Boito "El purgatorio que no fue. Acciones Profanas entre la esperanza y la soportabilidad." Ed. CICCUS. ISBN 9789871599301 p.p. 23-49 Buenos Aires.

SCRIBANO, A. y LISDERO, P. (2009) "Trabajo, Inter-cambios recíprocos, y prácticas intersticiales", en "Politica e Trabalho", N 31, ISSN: 0104-8014. Septiembre de Universidade Federal da Paraíba – Programa de Pós-Graduação em Sociologia. pp 213-230.

SCRIBANO, A. MAGALLANES, G. y BOITO, M. E. (Comp.) (2012) La fiesta y la vida. Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales Edit. CICCUS, Bs. As.

SEIFFER, T. y VILLANOVA, N. "¿Qué son las políticas sociales?". En Periódico Cultural Piquetero El Aromo. Bs As. N° 55. Disponible en: [http://www.razonyrevolucion.org/ryr/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1107:i-que-son-las-politicas-sociales-&catid=104:trabajo-y-explotacion&Itemid=99](http://www.razonyrevolucion.org/ryr/index.php?option=com_content&view=article&id=1107:i-que-son-las-politicas-sociales-&catid=104:trabajo-y-explotacion&Itemid=99). Fecha de consulta: 12/2/2011

SOJO, A. (1990) "Naturaleza y selectividad de la política social". Revista CEPAL" N° 41.

\_\_\_\_\_ (2003) "Vulnerabilidad social, aseguramiento y diversificación de riesgos en América Latina y el Caribe". Revista CEPAL N°80.

\_\_\_\_\_ (2007) "La trayectoria del vínculo entre políticas selectivas contra la pobreza y políticas sectoriales". Revista de la CEPAL. N° 91.

WAINERMAN, C. H. (2000) "División del trabajo en familias de dos proveedores: relato desde ambos géneros y dos generaciones". En Estudios Demográficos y Urbanos. No 43. pp. 149-184.

### Páginas visitadas

ANSES: <http://www.prensa.argentina.ar/2013/05/31/41229-la-anses-paga-desde-junio-las-asignaciones-con-aumento.php>

Discurso presidencia Argentina: <http://www.presidencia.gov.ar/discursos/25918-almuerzo-en-el-council-de-las-americas-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion>

Conferencia Magistral Harvard – El desarrollo como proceso político: el Sueño Ecuatoriano: <http://www.presidencia.gob.ec/discursos/>

Discurso presidencia Bolivia: <http://www.g77bolivia.com/es/discursos-del-presidente-evo-morales-en-la-inauguracion-de-la-cumbre-del-g77-por-una-hermandad>

Discurso da Presidenta da República, Dilma Rousseff, na cerimônia de posse das novas diretorias da Fiegs e do Ciergs <http://www2.planalto.gov.br/acompanhe-o-planalto/discursos/discursos-da-presidenta/discursos-da-presidenta-da-republica-dilma-rousseff-na-cerimonia-de-posse-das-novas-diretorias-da-fiegs-e-do-ciergs>

#### Citado.

DE SENA, Angélica y SCRIBANO, Adrián (2014) "Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?" en Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES, N°15. Año 6. Agosto - Noviembre 2014. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 65-82. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/335>

#### Plazos.

Recibido: 06/04/2014. Aceptado: 26/07/2014.